

# LA AURORA.

PERIÓDICO SEMANAL, CONSERVADOR LEGITIMISTA.

AÑO I.

Este periódico se publicará, por ahora, todos los domingos.—Los pedidos y reclamaciones, se dirigirán al Sr. Administrador del periódico LA AURORA.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Domingo 18 Agosto de 1872.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.  
En esta capital y en el resto de España, 2 rs. cada mes.—Números sueltos 6 cuartos.—Se suscribe en la Librería Española, Cort-Real, núm. 1.

N.º 23.

GERONA 18 DE AGOSTO DE 1872.

## OSCILACIONES.

La franqueza de lenguaje que nos hemos propuesto usar, y que habrán notado nuestros lectores, nos ha obligado á hacer declaraciones que no nos eran nada gratas, pero que conformes con lo que marcaba el cuadrante de la política, debíamos comunicarlas para no engañar con falsas apreciaciones á los que, como nosotros, tienen consagrada su existencia á defender lealmente el principio de la verdadera legitimidad, representado por el Príncipe D. Alfonso de Borbon. Justo es pues, que tambien hagamos partícipes á nuestros correligionarios de todas aquellas noticias que, son favorables á la causa á que vivimos consagrados.

La semana que acaba de pasar ha sido fecunda en buenos resultados para nuestra causa, puesto que los afiliados á la misma han aumentado prodigiosamente, y no de una manera vergonzante, sino por medio de declaraciones francas, de declaraciones que por su publicidad, no es permitido dudar de ellas.

Nosotros que, no hemos de preguntar á nadie de donde viene, nosotros que, mas de una vez lo hemos repetido, tenemos izada una bandera á cuya sombra pueden cobijarse todos los hombres honrados, hayan pertenecido á cualquier partido: nosotros á quienes no guia la idea de lucro ni especulacion al defender la verdadera solucion de libertad y orden, acogemos con placer todas las adhesiones al principio que representamos.

Estas adhesiones son ya en tal número que, no nos dejan duda alguna de que se aproxima el momento de ver coronados felizmente nuestros constantes é inmutables deseos.

Verdad es que las oscilaciones son grandes y muchas, pero tambien lo es que, van siendo tantas las favorables á la legitimidad y al derecho, que con pocas mas la balanza política quedará completamente inclinada hácia el deseo, ya general, de la Nacion.

Sabido es que toda balanza, bien afinada, cuando está en el fiel, con un pequeño grano que se aumente en uno de sus platos la obliga á inclinarse precipitadamente.

Tal es hoy el verdadero estado de la política con respecto á la cuestion alfonsina.

Y no importa que con intencion aviesa y

poco caritativa, algunos periódicos pretendan denunciar conspiraciones en el sentido Alfonsino: poco importa que uno y otro dia dén la voz de alerta, pues demasiado saben esos periódicos que el partido Alfonsino, ni conspira ni conspirará, en el sentido que pretenden suponer.

El partido Alfonsino, no necesita ni apelará nunca á asquerosos motines para llegar al poder.

Al partido Alfonsino, le basta y le sobra lo que han hecho y hacen los revolucionarios, impenitentes, de Setiembre, para alcanzar en un término muy breve la solucion que ha de dar la paz y el orden que con tanto anhelo desea el pais.

Nunca partido alguno tuvo auxiliares tan poderosos, como los que tiene el partido alfonsino en los que representan ser sus mas crueles enemigos.

Ya otras veces lo hemos dicho. La restauracion viene traída, no por nosotros sus leales defensores, sino por los revolucionarios que con su cúmulo de desaciertos, la han hecho necesaria. Nada de motines, nada de asonadas ni pronunciamientos; *la mansa anarquía, la moralidad* y los ópimos frutos que el pais ha recogido desde que en la bahía de Cadiz se dió el grito de *España con honra*, son elementos poderosísimos é indestructibles para facilitar de un modo inesperado la restauracion que tanto se pretende combatir.

Y para que no se crea, que hacemos vanas suposiciones; ó que tratamos de ilusionar á nuestros lectores con noticias inventadas por una imaginacion subyugada por apasionados deseos, insertamos como una de las muchas pruebas que pudiéramos exhibir, el artículo que publica *La Voz de Cadiz* y en el que podrán ver nuestros lectores una de las muchas declaraciones que hemos citado, y que prueban hasta la evidencia lo rápidamente que se vá formando la opinion.

He aquí ahora el artículo á que nos referimos:

### NUESTRA BANDERA.

La situacion de España se vá agravando por dias. El horizonte político se ostenta tan nebuloso y oscuro, que nada tiene de extraño que los hombres pensadores y que se interesan por el bien de la patria, procuren descubrir un faro cuya luz en medio de las tinieblas les haga alimentar la esperanza de que podrán conducirla á puerto de salvacion.

Desde que se operó el último cambio en sentido radical, con fundamento ó sin él se ha creído generalmente que el reinado de D. Amadeo de Saboya, bien porque se precipiten los sucesos políticos, bien por abdicacion, toca á su término, convencido el mencionado monarca de que á los muchos cambios y peripécias que han tenido lugar en el corto periodo que ha ocupado el trono, seguirán otros muchos y tan repetidos que harán completamente imposible la consolidacion de todo gobierno.

Ciertamente que el reinado de D. Amadeo parece llevar impreso el sello del mas triste fatalismo. Cuando fueron á Italia los comisionados nombrados para darle oficialmente la noticia de que habia sido elegido rey de España por los votos de 191 diputados, la persona mas caracterizada de dicha comision, el Sr. D. Pascual Madoz, espiró á las pocas horas de haber participado la fausta nueva á dicho príncipe. Cuando llegó este á Madrid á investirse con las insignias reales, lejos de poder estrechar la mano del malogrado general Prim, del que mas habia trabajado porque viniese á ocupar el sòlio de San Fernando, se encontró con un cadáver y una tumba; y bien fuera por la dolorosa impresion que habia ocasionado el reciente asesinato de que fué víctima el marqués de los Castillejos, bien por el disgusto con que la gran mayoría de los españoles supo que la eleccion de rey habia recaído en un extranjero, la entrada del duque de Aosta en la capital de la monarquía fué acogida con frialdad.

En aquellos dias cualquier chispa que hubiera saltado en la inmensa hoguera de las pasiones políticas hubiera producido un incendio; pero el partido liberal conservador, fiel á su constante propósito de mantener á todo trance el orden, no obstante que vió contrariadas sus aspiraciones, pues habia deseado que la solucion monárquica hubiese sido puramente española, hizo el sacrificio de sus afecciones en aras del bien comun, y para evitar nuevos y trascendentales conflictos á la madre patria, se decidió á aceptar la legalidad existente que representaba la nueva dinastía.

Todas las personas sensatas comprenderán cuán grande fué la abnegacion, cuanto el acendrado amor patrio que indujo á los hombres de nuestro partido á observar tal conducta, la que se presenta aun mas de relieve al contemplar que sin embargo de no serle simpática, han sido los liberales conservadores los que mas lealmente han prestado apoyo á la dinastía saboyana. Pero toda esa abnegacion no ha sido bastante á impedir que la España, durante los diez y nueve meses que cuenta el reinado de don Amadeo, haya sufrido toda clase de desdichas, y que se encuentren sin garantía los intereses sociales.

En esos diez y nueve meses, por mas que alimentáramos en un principio la dulce esperanza de que entráramos en una situacion normal, la verdad

es que se ha visto defraudada, porque no se ha podido sofocar la insurrección de Cuba; no se ha logrado asegurar el orden público, y antes el contrario, nos hemos visto y aun nos vemos envueltos en una guerra civil, en la que se ha derramado abundante sangre española; no se ha conseguido regularizar la Hacienda, cuyo estado es cada día más deplorable; no se ha podido hacer respetar el principio de autoridad, debilitado necesariamente por la acción revolucionaria; y en fin, aparecen como veladas por la confusión altísimas instituciones, toda vez que se pone en tela de juicio, como si nada hubieran hecho las Constituyentes, la clase de gobierno que deba regir en adelante. Todo esto sin contar que en esos diez y nueve meses se han convocado tres parlamentos, y ha habido ocho cambios de ministerio.

Situación tan lamentable, y los rumores que dejamos mencionados de que el señor duque de Aosta piensa renunciar la corona, han dado lugar á que distinguidos publicistas discutan sobre si sería mejor para el país una buena república que una monarquía desordenada. En tal dilema, esto es, si fuera posible una buena república, optaríamos por ella, porque entre lo bueno y lo malo no puede ser dudosa la elección.

Más como tenemos el convencimiento de que el estado de descomposición en que se encuentra el partido republicano español, dividido y subdividido en unitarios, federales, transigentes, intransigentes, socialistas é internacionalistas, no es posible la organización de una república ordenada, creemos que el porvenir de España solo puede afianzarse con una monarquía constitucional que preste garantías de libertad y orden, y que reuna las simpatías de cuantos aprecian en principio esa forma de gobierno.

Y siendo cierto que la monarquía de D. Amadeo está muy debilitada, y que el radicalismo está dando pábulo á que tomen incremento los elementos perturbadores del país, natural es que en nosotros se dispierten nuestras antiguas afecciones dinásticas, y que abriguemos la esperanza de que lleguen á verse realizadas.

Para nadie es un misterio cuales son nuestras afecciones, pues como siempre hemos sido francos y explícitos, desde los primeros días del corriente año, esto es, desde que vió la luz *La Voz de Cádiz*, contestando al respetable decano de la prensa gaditana decíamos entre otras cosas.

«El partido unionista aspiraba, como la mayoría de los españoles, á que la España no dejase de ser monárquica, y uniendo á la revolución la idea de la tradición, creyó que una vez destronada doña Isabel, solamente podría ocupar el trono de los Recaredos y de San Fernando, ó la infanta doña María Luisa Fernanda, ó el príncipe de Asturias don Alfonso de Borbon. La union liberal quería una solución esencialmente española, y en esa solución no encontraba otras personas más dignas de ceñir en su frente la real diadema que las dos que dejamos mencionadas.

No ha sucedido así tal cual nosotros deseábamos; el derecho moderno ha dado otra solución diferente, y hoy vemos ocupando el trono á D. Amadeo de Saboya, miembro de una dinastía extranjera. En tal situación, nosotros como hombres de orden, y siguiendo además el ejemplo que nos han dado las personas más autorizadas de nuestro partido, no podemos dejar de respetar los hechos consumados, respetando por lo mismo á la nueva dinastía. Hay además otra razón poderosa para que nos veamos obligados á aceptar lo existente, y es

la de que en vista de las ideas anárquicas que se han venido predicando por los partidos extremos, y ante la nueva asociación denominada *La Internacional*, que es la negación de la propiedad, de la patria, de la familia, y de toda idea religiosa, los hombres de ideas conservadoras, cualquiera que sean sus creencias y opiniones políticas, deben apoyar cuanto tienda á la conservación de los intereses sociales, amenazados de muerte por la absurda y antisocial propaganda de los llamados internacionalistas.»

Así nos expresábamos en los primeros días que vió la luz nuestro periódico; y aun cuando no han transcurrido más que siete meses, los asuntos políticos han variado mucho de aspecto. Hoy la parcialidad que manda ni aun siquiera procura contener el vuelo de la *Internacional*, que cual genio maléfico bate sus negras alas por todos los ámbitos de nuestra patria. Hoy los intereses de todas las clases están amenazados; y en vista de tan tristísimo cuadro, nada más lógico y natural que cuantos desean para España días de paz, de libertad y ventura, aspiren á estrechar y unir los elementos conservadores, procurando que exista en lo sucesivo una monarquía constitucional que cuente con las simpatías y con el amor de la mayoría de los españoles, único faro de salvación en la deshecha tormenta que se prevee.

Inspirándonos en estas consideraciones, cumple á nuestra lealtad y franqueza declarar por nosotros, y á nombre de los amigos políticos que representa en esta capital y en la provincia *La Voz de Cádiz*, que hombres consecuentes, no abjuramos de nuestros principios, ni nos confundimos con ningún otro partido; que hombres de orden, no combatiremos fuera del terreno legal á la actual dinastía, ni contribuiremos á destruirla; pero si esta por abdicación ó por otras causas llegase á desaparecer, nuestro propósito y nuestros fines en política serán la monarquía constitucional de don Alfonso de Borbon como rey de España, y durante la menor edad de éste, la regencia del ilustre duque de Montpensier.

Que los carlistas ataquen á los partidarios de D. Alfonso con encarnizamiento y saña, que se revuelvan contra ellos buscando toda clase de armas para combatirlos no nos sorprende ni nos estraña, al contrario es muy natural y muy lógico. Ellos pretenden apoyar los derechos del que llaman su rey y señor en la legitimidad, le titulan representante del derecho divino y en este terreno, único en que han podido apoyarse hasta ahora, se ven vencidos, se ven derrotados por el representante de la verdadera legitimidad, el único que tiene en su favor el derecho, la tradición y la historia. Así como lo han reconocido todas las naciones, como así lo ha declarado la misma Providencia, haciendo salir triunfante su razón y su derecho en una guerra fratricida de siete años, no es estraño que los carlistas estén exasperados contra los alfonsinos. Vencidos en todos los terrenos, no pudiéndose titular únicos representantes de la religión católica en España, no pudiendo negar el hecho claro, y patente de que el mismo clero en su inmensa mayoría está por D. Alfonso y no por D. Carlos, entran en otro terreno, y quieren establecer un paralelo entre los elementos que constituyen el partido alfonsino y los que forman el suyo.

En esta comparación están desacertados, hacen como los enamorados que solo encuentran gracias en su amada y las enumeran y las publican haciendo reír á los más ó provocando en los más sensatos

aquella sonrisa de lástima que produce siempre toda ceguera ó todo alucinamiento. No queremos seguir su ejemplo. En vano es que digan que contamos con una aristocracia vana que reside en Madrid, muy dada á las costumbres cortesanías, mientras ellos cuentan con una aristocracia rural fuerte, activa y entusiasta; en vano es que aparenten creer que el partido alfonsino solo cuenta en sus filas á dos mil propietarios enriquecidos á espensas del clero, en tanto que ellos cuentan con el pueblo, que cree y les sigue; porque los hechos niegan sus aciertos. Les miramos á ellos, y les vemos empeñados en una guerra civil que, si puede causar grandes males á la patria, no logrará nunca darles el triunfo, guerra civil nefanda, porque solo sirve para verter una sangre preciosa inútilmente porque impone sacrificios estériles y no está basada en la razón y la justicia. Les miramos alzados de este modo en armas y buscamos en torno del pendón carlista al numeroso pueblo que le sostiene, y no alcanzamos á verles; recorreremos con el pensamiento todas las provincias de España, leemos las noticias que de ellos llegan y solo en dos ó tres encontramos algunas partidas armadas, al pueblo no le vemos, y al preguntarnos ¿en dónde están las ponderadas huestes carlistas? solo podemos contestarnos que en la imaginación de unos cuantos.

Y esto es consecuente, la bandera carlista en política no representa ningún principio, ayer absolutista, hoy federal, doctrinario en ciertas ocasiones, divaga de un lado á otro de manera que puede aplicársele el argumento que Bosuet dirigió al protestantismo. «Varías, luego no eres la verdad.» Absolutista el partido que nos ocupa, es un anacronismo; federal no tiene razón de ser, y como doctrinario es la negación de sí mismo. En cambio el partido alfonsino basado en la legitimidad verdadera, cuyos hombres han sido los únicos que han sentado las bases de la prosperidad de la patria, que introdujeron el orden é hicieron florecer la agricultura, la industria y el comercio cuenta en su seno á lo más ilustrado que existe en España y es el único en quien la parte sana del país funda sus esperanzas. Con más elementos que el carlista el partido alfonsino no se ha lanzado temerariamente al campo, no ha causado víctimas, por que sabe lo que se debe á sí y lo que debe á la patria y en esto demuestra su superioridad sobre el carlista; en esto demuestra la fe que tiene en sus principios la confianza que le inspira el buen sentido del país.

Creánnos los periódicos carlistas que han tratado de establecer un paralelo entre los dos partidos, no continúen por este camino, que les será fatal por que al hacer fijar los ojos de sus partidarios en nosotros los más de ellos conocerán que les somos superiores en número y en inteligencia, y como estos son los dos únicos elementos de victoria, entrará en ellos el desaliento.

El partido alfonsino puede y debe tener simpatías en España y las tiene por que en ella ha hecho grandes cosas por que si los carlistas dejaron en ella un rastro de destrucción, los hoy alfonsinos borraron aquel rastro, porque si España era pobre y estaba despoblada ellos lograron que se hiciera rica y atrajeron pobladores.

En un paralelo entre el carlismo y el alfonsismo siempre resultará lo mismo, la mayoría del país considerará el primero como un genio destructor y en todas las grandes crisis por que puede pasar no volverá á él los ojos buscando una esperanza, sino que esta la fijará toda entera en el alfonsismo.

Ahora digan lo que quieran los carlistas.

## CRÓNICA LOCAL.

Es indudable que el cabecilla Estartús, aun cuando fué preso por la partida mandada por Barrancot, y hubo amenazas de quererlo fusilar, se halla hoy en libertad ya sea por que pudo escapar á la vigilancia de sus carceleros de hoy y compañeros de ayer, ó bien por que aquellos le dieran libertad, cosa que nos inclinamos mas á creer, si se toma en cuenta el que se asegura que si Estartús se acogió á indulto, es por que tenia orden ó autorizacion de D. Carlos para poderse retirar á su casa. De todos modos nos alegramos de que el cabecilla Estartús no haya sido víctima de los suyos, como lo fué el cabecilla la Calle. Estartús es un hombre consecuente y leal á la causa de D. Carlos, y ha probado ser un hombre, de una honradez grande, y tales circunstancias le hacen acreedor al aprecio y consideracion de sus mismos enemigos políticos; por lo que no es de estrañar el que fuera general el sentimiento al temerse pudiera ser víctima del fanatismo de sus amigos políticos.

La herida que recibió el valiente Teniente coronel de Saboya, Sr. Mercado, marcha rapidamente á su curacion. Nos complacemos en hacerlo público, por el interés que por tan bizarro militar ha tomado toda la poblacion.

Rogamos al Sr. Alcalde, haga el obsequio de dignarse disponer que alguno de sus delegados, se dé una vuelta por los afueras de esta Ciudad y se entere del estado lastimoso en que se encuentran algunos puntos en que el agua de las últimas lluvias se ha encharcado, y exhala unos olores tan nauseabundos que tumban al mas fuerte de estómago y de narices. Creemos que la cosa merece ser remediada, por que la salud pública lo reclama con mucha urgencia.

Tambien nos atrevemos á rogar al Sr. Alcalde, se digne hacer de modo que sus dependientes vigilen los barrios, y con especialidad los dias festivos, y puedan evitar, el que algunos amadores del dios Baco, no solo no escandalicen con sus palabras obscenas, sino que como sucedió el domingo anterior, en cierta calle, no se desnuden *coram populo* y se queden en la ligera vestimenta que usaba nuestro padre Adan. Parécenos que tal proceder no es de los comprendidos en los derechos individuales é ilegales.

De la amabilidad, finura atencion y buen deseo de ser útil á sus administrados, esperamos del Sr. Alcalde, no deje desatendidos, como hasta aquí, nuestros ruegos.

Nada se dice estos dias de las partidas carlistas, aun cuando no hay duda que existen las mismas de siempre, aunque hayan mermado su contingente.

Las elecciones, por ahora, presentan aspecto de muy poca animacion. Creemos que no habrá lucha y en caso de haberla será entre republicanos y radicales, que segun parece ya no marchan de acuerdo. Tambien se nos ha asegurado reina algun disgusto entre los radicales, con motivo de la designacion de algun candidato, á quien no conocen y sin embargo se ha designado por acceder á los reiterados ruegos de una autoridad. Nada aseguramos, y solo nos hacemos eco de vagos rumores que han llegado á nuestros oidos.

La plaza de San Agustin, con motivo de la fiesta de Sta. Susana, ha estado durante las noches del domingo y lunes pasados, muy concur-

rida. El Sr. Duran, dueño del café de «La Amistad,» iluminó la plaza con sumo gusto y entretuvo al numeroso concurso con variados fuegos artificiales y la elevacion de dos globos, que por desgracia no pudo ver ascender el público en razon á que se incendiaron. Esto sin embargo no desvirtua la galantería, y los sacrificios que con gran desprendimiento hace el Sr. Duran, para hacer agradable y distraido el paseo de la plaza de San Agustin.

El jueves con motivo de celebrarse la fiesta de «La Asuncion de Nuestra Señora,» tuvo lugar la tradicional procesion á la que acompañaba nuestro dignísimo Prelado, así como el señor Gobernador civil, el Alcalde, cuatro regidores y dos alcaldes de barrio.

Con la anticipacion que marca la ley, se han repartido á domicilio las cédulas electorales.

Han visitado nuestra redaccion los nuevos apreciables cólegas, *El Eco de Galicia, El Noticiero de Murcia, El Eco Revolucionario, El Ideal Politico y El Diablo Azul*, á todos los cuales saludamos cordialmente y prometemos desenvolverles la visita.

Se nos asegura, por persona al parecer enterada que el cabecilla Estartús aprovechando la ocasion de haberse dormido la guardia que le escoltaba, escapó en compañía del único de sus guardianes que por estar de centinela, no se había dormido.

La verdad en su lugar.

## SECCION DE NOTICIAS GENERALES.

Segun ha oido decir un cólega á varias personas de las muchas que han estado estos dias en el Escorial, S. M. la reina se halla bastante desmejorada, y deja ver en su semblante las huellas de un penoso sufrimiento.

El duque de Montpensier con su hijo D. Fernando, llegaron á París el sábado último. El domingo lo pasaron con el infeliz duque de Aumale en Chantilly, y al dia siguiente debian visitar á las reinas Cristina é Isabel y al príncipe Alfonso en Normandía.

Los marqueses de Campo-Sagrado con sus hijos, debian pasar una temporada con la reina Cristina en Sainte-Adresse.

Tambien habian estado á ver en Houlgate á la reina Isabel y á la Infanta Isabel el archiduque Reniero y la archiduquesa Maria, que sirvieron de padres al malogrado conde de Girgenti.

El coronel graduado teniente coronel de infantería D. Federico Noeli, oficial de la secretaria de guerra, y el capitán de estado mayor D. Carlos Espinosa de los Monteros, han sido comisionados por el Gobierno para asistir á las maniobras militares que deben verificarse en Salysburg (Inglaterra).

Ayer salió para Caldas de Oviedo el general señor Caballero de Rodas.

Parece que el cuarto poder del Estado radical, titulado *Carretas-club*, ha designado para la capitania general de la Isla de Cuba al Sr. Pieltain.

Suponemos que el Gobierno se apresurará á cumplimentar esta orden, por mas que, como dice oportunamente un periódico, contrarie en alto grado al ministro de la Guerra no poder reservar este puesto á su íntimo amigo el general Córdoba, á quien lo tenia solemnemente ofrecido.

Al fin hubo quien soltara la carta.

Se asegura que en una visita hecha por el general Milans á D.<sup>a</sup> Maria Victoria, se clareó mas de lo conveniente respecto á la diririgida por el héroe

de Tablada al directorio republicano; y fueron tales las instancias de la noble señora, que no pudo rehusar entregarle una copia.

A esta ligereza del Sr. Milans se atribuye su relevo de la Direccion de caballería.

«¿Duermes, Bruto?»

Hé aquí el epigrafe de un artículo que hoy publica *El Combate* en el que trata de asustar al pueblo español diciéndole que las fieras de la restauracion se agitan en sus cavernas preparándose á devorarle.

Que la libertad deslumbra á los tiranos; que la reforma social les enardece la sangre, les encona, les enfurece.

«¿Y tú duermes, pueblo obrero español?»

«¿Y tú duermes, pueblo obrero catalan?»

De las palabras del cólega se deduce que los catalanes no son españoles.

—«¿Duermes, Bruto? pregunta *El Combate*.

Y el pueblo español, juicioso y honrado, contestará sin duda alguna:

—«No Casio, estoy despierto, y velaré sin cesar para defenderme, no de lo que tú piensas que amenaza destrozarme, no, sino de estas hordas de foragidos que quieren robar, matar, incendiar... y otras cosas que grabaron en el sangriento pendon levantado en Jerez de la Frontera.

## ASOCIACION

PARA EL FOMENTO DE LAS BELLAS ARTES.

CONVOCATORIA LA PARA EXPOSICION DE 1872.

Esta Comision Directiva, en cumplimiento de lo dispuesto por el Reglamento de la Sociedad, tiene el honor de invitar á los artistas para que concurren con sus obras á la exposicion que ha acordado celebrar este año, en el local del museo provincial de esta ciudad bajo las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> La sociedad ha acordado celebrar este año una exposicion de Bellas Artes.

2.<sup>a</sup> La exposicion se abrirá el dia 29 de octubre próximo. Su duracion será de quince dias; la Comision Directiva podrá, no obstante, prorogarla, si así lo estima conveniente.

3.<sup>a</sup> Se cumplirán los arts. 6.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup>, 8.<sup>o</sup>, 12.<sup>o</sup> y 13.<sup>o</sup> del reglamento general referentes á exposiciones, los que á continuacion se reproducen.

4.<sup>a</sup> Las obras deben remitirse al Secretario de la sociedad, al local destinado para la exposicion, y se admitirán todas las que se presenten, hasta el dia 25 del antedicho mes, acompañadas de la direccion del expositor.

5.<sup>a</sup> Los cuadros al óleo deberán llevar sus correspondientes marcos. Las aquarelas, dibujos, planos, grabados, litografías, y fotografías, deberán ir colocados en marcos ó montados en *passe-partouts* cubiertos con un cristal, ó bien tendidos sobre un bastidor.

6.<sup>a</sup> Los expositores no podrán retirar sus obras hasta pasados los quince dias fijados para la exposicion. Caso de que esta se prorogue, quedarán en libertad de dejarlas ó retirarlas.

7.<sup>a</sup> Deberán tambien los expositores, casos de no encontrarse personalmente en esta ciudad, nombrar en ella sus representantes ó encargados, no solo para el retorno de las obras que hayan expuesto, sino tambien para que con ellos puedan entenderse los que deseen comprar alguna de aquellas. De la venta de las mismas y cobro del precio, se encargará la Comision Directiva, si para ello especialmente la facultan los expositores.

Articulos á que se refiere la base 3.<sup>a</sup>

ARTÍCULO 6.<sup>o</sup> El producto íntegro de las acciones, deducidos los gastos, para la exposicion indispensables, se distribuirá en lotes por riguroso sorteo, bajo la base de las acciones suscritas.

ART. 7.<sup>o</sup> El número y entidad de los lotes se fijará en vista de las obras presentadas para la venta, el dia anterior á la apertura de la exposicion.

ART. 8.<sup>o</sup> El sorteo será público y tendrá lugar á mediados de férias, previo el oportuno anuncio.

ART. 12. La sociedad admitirá objetos para venta y para simple exposicion. Los primeros deberán ir acompañados de su descripción sumaria, expresando si son copias ú originales, de su precio en venta y de la firma del autor. Caso de ser este desconocido, se hará constar esta circunstancia.

ART. 13. Los gastos de trasporte hasta el local de la exposicion, ida y vuelta, serán á cargo de los expositores.

Gerona 9 de Agosto de 1872.—El Presidente, Alfonso Gelabert.—El Secretario, Francisco Viñas.

NOTA. Para todo lo concerniente á la Asociación dirigirse al Secretario D. Francisco Viñas, Abeuradors 4, principal.

## D. ALFONSO XII.

Hace algunos dias que los periódicos ministeriales redoblan sus ataques contra la única solución lógica y natural de la interinidad revolucionaria, hoy infinitamente mas débil ante la triste realidad de sus resultados, que lo era antes de la votación de monarca, cuando aun tenia el prestigio de lo desconocido.

La prensa ministerial obra en su terreno con perfecto conocimiento de causa: combate duramente al enemigo que se aproxima á marchas forzadas, y si al hacer su oposición penetra sin aprension en los terrenos mas vedados del decoro, tampoco es culpa suya sino de su modo de ser y de su particular naturaleza; y como hay que aceptar las cosas segun son, no se puede exigir que combata con armas corteses al que solo sabe esgrimir la navaja de Albacete.

El hecho que se desprende de estos recientes ataques es la intranquilidad y desasosiego del partido que hoy gobierna, y la importancia que concede á lo que considerado muy difícil hace dos años, hoy tiene el carácter de inevitable, de inmediato, con la circunstancia cruel para la situación de que el peligro tiene un aspecto misterioso, lo que imposibilita la defensa.

Todo el misterio consiste en que la restauracion es lógica y necesaria, y lo necesario y lo lógico sucede fatalmente. Por eso recelan los ministeriales; por eso redoblan sus dicerios; por eso destilan de sus labios toda la ponzoña de que habian hecho depósito para acabar con sus mayores adversarios, sin recordar aquel dicho famoso dirigido á un tirano: «Es inútil que matas y persigas: por muchas víctimas que hagas no podrás destruir á tu sucesor.»

\* \*

¿Y por qué es lógica y necesaria la restauracion?

En primer lugar porque fué innecesaria é ilógica la caída de la dinastía de Borbon. ¿Ha sido benéfica la venida de D. Amadeo de Saboya? ¿Qué mejoras, que resultados prácticos se deben á su iniciativa? ¿Qué utilidad ha reportado este ocioso y desconocido personaje? España solo se ha hecho cargo de su presencia por la llamativa librea de su servidumbre, la exagerada cortesía de sus saludos, las ridículas é infantiles ovaciones que le han procurado sus parciales, y las intrigas orientales á que la crónica le supone exclusivamente dedicado.

La palabra extranjero resonó á su llegada con ecos verdaderamente lúgubres: la palabra *incapacidad* se ha escrito en periódicos y circula ya de boca en boca. Sus partidarios se alejan; los desengañados aumentan cada día; la monarquía de don Amadeo no puede encanecer en nuestra patria.

\* \*

Tres partidos fuertes se disputan la próxima vacante. El republicano, el carlista y el alfonsino: los tres son lógicos, y entre ellos se divide la casi totalidad de la nación.

Orgulloso el primero creyéndose la voz de lo porvenir, tiene en sí mismo el gérmen de la destrucción, encariñándose de todo lo mas absurdo y contrario á la índole de la sociedad á que trata de imponerse; el gobierno de los mas y de los menos ilustrados; el partido en que se gasta rápidamente el que descuella sobre los otros; los hombres que en su afán inmoderado de progreso creen discutible la propiedad y la familia; esa escuela de cuyo seno salieron los incendiarios de París, por mas que merecieran la honrada é imponente reprobación de los republicanos sensatos, no ofrece garantías de paz y de orden á la nación cansada de pruebas y aventuras.

Además, ese partido, á quien se creyó el mas fuerte de los partidos populares, no se atrevió cuando la última intentona carlista á acudir al terreno de las armas, temiendo prestar ayuda al absolutismo, es decir, sospechando ser menos fuerte que aquel en el momento de una lucha.

La república en España seria una tormenta pasajera.

\* \*

Con los ojos vueltos al pasado, los partidarios de D. Carlos sueñan en resucitar una sociedad que ya no existe. Tratan de crear un pueblo á la antigua con los hombres educados á la moderna. Defensores de la legitimidad sálica, pretenden imponernos un monarca con el que ni aun nos unen los lazos de la patria, y que solo conoce nuestro país por referencia.

Partido tan perseverante y entusiasta como desgraciado es digno de respeto: si no es fácil quitarle sus esperanzas, es posible obligarle á la obediencia y contenerle con un gobierno fuerte que no dé el escándalo de atentar á las creencias religiosas, y con la fuerza del desengaño, cuando reflexione en la esterilidad de sus sacrificios, tan mal imitados por quien debe reportar todo el provecho.

El gobierno teocrático es un sueño, y los sueños no se avienen con la realidad de la vida política y del gobierno.

\* \*

Queda el partido alfonsino, hace dos años perseguido, diseminado, aturdido ante la magnitud de su desgracia; pero hoy, cada vez mas compacto, con mas fuerzas efectivas y al cual se agrupan los hombres mas prácticos en el gobierno y en la administración, aleccionados por la experiencia del infortunio.

La parte mas sensata de los hombres que se vieron arrastrados en la marejada de Setiembre; moderados, unionistas y progresistas que no quisieron tomar parte en aquel irreflexivo y desastroso movimiento; todos los intereses creados en treinta y cinco años; la riqueza industrial que no se ve garantida por gobiernos que simpatizan con sus mayores enemigos; una parte del clero mas ilustrado, y la mayoría del ejército que vé su porvenir amenazado y sus filas invadidas; todos estos elementos, cada vez mas compactos, en union de los desengañados que como hemos dicho crecen de día en día, forman un núcleo poderoso que causa estremada inquietud al gobierno por que ofrece al país garantías de formalidad, de orden político y administrativo, y de un gobierno benéfico y templado.

D. Alfonso XII era á los pocos dias de la revolución una esperanza. Hoy, su bandera desplegada,

es la única salvación de este país desventurado. Redoblen sus ataques los ministeriales, no por eso dejará de reinar Alfonso XII.

(Del Diario del Pueblo.)

## Soneto... que debe leerse.

Como tú me pronuncies bien badajo,  
Y Jerjes, y Artajerjes, y jalapa,  
Y ajenjo, y ajenjibre, y jipijapa,  
Y regina, y rejon y renacuajo;  
Y llegues á decirme sin trabajo,  
« Quien te rije, te ruje, raja y rapa, »  
Y con gracia te emboces en la capa,  
Y me cantes un polo por lo bajo;  
Enseñes á Baldrich ortografía,  
Del estanco te fumes la pez pura,  
En caló me compongas un soneto,  
Te tragues el esparto de Almería,  
Y el quiebro dés á un bicho de Miura,  
Te proclamo, te juro y te respeto.

## ANUNCIOS.

### ¡¡¡INTERESANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD!!

PRODIGIOSA É INOCENTE POMADA DE MARTIN.

¡¡¡Nueva, grande y maravillosa invencion!!!

Elasticidad á los tegidos humanos: Por el general satisfactorio resultado obtenido con estas sencillas y exóticas sustancias, se hace innecesario mencionar casos.

No mas dolores ni estracción de muelas. Mientras se dá la primera untura desaparece el dolor, frotando las encías. ¡No os las arranqueis jamás!

No mas MORENAS. Pocos instantes despues de haber aplicado la pomada, desaparece todo sufrimiento quedando bueno en pocos dias.

No mas dolores reumáticos, calambres ni ataques de nervios. A las dos ó tres unturas desaparecen los primeros y segundos, y con alguna constancia los terceros.

No mas padecer de los pechos: A poco de haberlos untado desaparece el dolor y tirantez de los tegidos y vasos interesantes, ya crie ó no la mujer.

No mas erisipela. Se abren los poros, esterminan los insectos y demás efectos que origina esta enfermedad, quedando en su curso la transpiración. De aquí al bajada de los hinchazones, granos, erupciones de todas clases y panadizos, que con este uso disminuye el dolor un 95 por 100, sin mal resultado.

No mas humores picantes ni de sangre viciada. En breve estrae las aguas errantes componiendo los tegidos y poros.

No mas destemplanza de los órganos digestivos. Para conseguir mejoría bastan 3 unturas (véase el prospecto de su referencia) y para el completo restablecimiento pocas repeticiones. Lo propio sucede con los niños que padecen de ingestiones de resultas de la detinción ó de lombrices, etc.

Se dan prospectos y esplicaciones gratis, y se despacha desde un real arriba y en potes de varios precios en Barcelona, Espadería 16, piso 1.º (Sastre.)—En Figueras, calle de Perelada núm. 36 don José Capape.—Gerona, calle Ciudadanos núm. 16, (Viuda de Gendret).

GERONA:

Imp. de T. Carreras, Forsa, núm. 22. frente al Instituto.